

EL GRITO DEL PUEBLO

DIARIO RADICAL DE LA MANANA.

Año II.

Guayaquil, Jueves 15 de Octubre de 1896.

Num. 62

EL GRITO DEL PUEBLO

Guayaquil, octubre 15 de 1896

EL AUXILIO DE LIMA.

A las once y media de la mañana fundó en la ríal cañonera Lima, portado en los auxilios que envía la capital de la república del Perú para los damnificados del incendio.

Esta prueba de confraternidad práctica de la república peruana, demuestra la fuerza del espíritu de americanismo entre pueblos que tienen la misma comunidad de origen, y que se prestaron mutuo apoyo para conquistar su independencia.

Lima, la ciudad de los víreyes, Guayaquil, la perla del Pacífico, son las dos poblaciones de más importancia histórica y están unidos por la tradición desde el tiempo del coloniaje. En una de las épocas del golfo de Guayas comenzó la colonización de Sud-América, y con la fundación de Lima se decidió el dominio español.

Desde entonces, la labor de estas acciones ha sido colectiva; la propaganda insurgente fué obra de los dos países y la sangre de sus hijos se confundió en los campos de batalla de la magna epopeya de la independencia.

Si la fraternidad es un impulso espontáneo entre todos los pueblos de la tierra, ese impulso tiene más fuerza en los que pertenecen a la misma raza y que se hallan reunidos por un mismo sistema territorial.

La desgracia que ha venido a sorprender nuestra laboriosa existencia despertó en las orillas del Rimac el sentimiento de la confraternidad americana, y el gobierno y pueblo peruanos se han apresurado a ofrecernos el auxilio destinado a hacer menos sensible el dolor de equilibrio de la catástrofe.

El comercio, decano de la prensa limeña, al iniciar la fraternal propaganda se expresó en estos términos, que demuestran todo el mérito de los donativos que se nos envían:

«Todas las manifestaciones de condolencia revelan con claridad la impresión que en Lima ha producido la catástrofe de Guayaquil, y en varios círculos se ha decidido hacer algo en provecho positivo, no sólo de los peruanos que existen en esa ciudad, sino del pueblo mismo en conjunto, que han vivido y prosperado constantemente millares de nuestros compatriotas.

Nadie puede esperar que el Perú, en las circunstancias en que se halla y teniendo que hacer frente a exigencias pecuniarías que empujan la honra nacional, pueda contribuir con largueza igual, siquiera, a la que demostró en 1868, época en que, teniendo que atender a necesidades propias de igual naturaleza, encontró, sin embargo, los medios de enviar cien mil soles, como auxilio a las víctimas del terremoto de Ibadura; pero algo se puede hacer, indudablemente; algo que, por lo menos, de testimonio de que no omitimos esfuerzos para aliviar en la parte de un pueblo hermano, que en la actualidad, recientemente, con motivo de los desastres sufridos en Lima, en marzo de 1895, promovía suscripciones y enviaba con oportunidad sus productos a nuestra Sociedad de la Cruz Roja, para que contribuyeran a aliviar los sufrimientos de los infortunados que en esa época poblaron nuestros hospitales de sangre».

Sentimos en el corazón toda la efusión de la mano que amiga y hermana se nos tiende después de la tempestad de fuego que acaba de sorprendernos.

Nuestro saludo a los distinguidos marinos de la cañonera Lima, que nos visitan portado a la órbita con que sus compatriotas acuden en nuestro socorro.

Cañonera Lima.

A BORDO DEL CRUCERO PERUANO «LIMA»

Entrada a Guayaquil.

Octubre 15 de 1896.

Señor Director: Cumpliendo con el ofrecimiento que hice en Lima al Corresponsal de EL GRITO DEL PUEBLO, paso a dar a Ud. los pormenores de nuestro viaje.

A las cuatro de la tarde del domingo 11, el crucero Lima, que desde la víspers estaba cargando con gran actividad, recibió orden de hacerse a la mar en cuanto hubiese embarcado a todos los víveres que era capaz de contener, y hora y media después, abandonó su fondeadero en el Callao para dirigirse a Guayaquil.

Hasta pocos momentos antes de la partida permaneció a bordo el Sr. don J. B. Paeute, ministro de guerra, y el señor Gonzalo Tirado, intendente de Lima, quienes con el objeto de despedir al crucero, se constituyeron desde temprano en el Callao.

El Lima, que está a los órdenes del capitán de Navío don Bernabé Carrasco, comandante general de la Escuadra peruana, fué construido en Riel, a la vez que otro exactamente idéntico, en la época de la guerra entre el Perú y Chile; pero como ninguno de ellos fué expedito a tiempo para prestar entonces sus servicios, el gobierno peruano ordenó que de los astilleros de K el pasaran ambos a los diques de Londres donde permanecieron hasta el año 1889 en que uno de ellos, el Diógenes, fué vendido y su compañero el Sierates, bautizado de nuevo, se dirigió a las aguas peruanas, con el nombre de Lima, que desde entonces conserva.

El armamento de este buque es el siguiente: dos cañones Armstrong de retrocarga, de 6 pulgadas, colocados en reducidos en la banda de babor y estribor respectivamente; tres id. Maxim Nordenfeldt, automáticos, situados en el puente del comandante. El resto del armamento lo forman: cinco rifles Martin Heary, 43 revólveres Adams, 30 carabinas Malincher, 30 rifles id., 20 chafarotes, 60 sables de aboríjete, 24 huchualas y 24 Obucos.

En cuanto a dimensiones, el crucero Lima mide 265 pies de eslora, 34 de manga, 19 de puntal. Su calado medio es de 14 pies y tiene 1790 toneladas de desplazamiento.

El Lima cuenta con dos máquinas horizontales de alta y baja presión, compaña, de condensadores de superficie y de dos mil caballos de fuerza colectiva.

Como he dicho ya, el buque está a las órdenes del Capitán de Navío don Bernabé Carrasco. Este caballero, antiguo democrata, se distinguió en la última guerra civil del Perú, por haber sido uno de los que, en compañía del señor Piérola, emprendió viaje de Iquique a Puerto Caballos, lugar situado al Sur de Pisco, en una pequeña embarcación, en la que como se comprenderá, los tripulantes estaban expuestos a grandes peligros.

No es la primera vez que el señor Carrasco visita Guayaquil, pues ya en 1875 estuvo en este puerto como individuo particular.

Don Daniel Rivera es el segundo Comandante del crucero Lima, y el resto de su oficialidad lo forman: el teniente 1.º don Manuel de la Puente, el id. 2.º don Antonio E. Díaz, los alféreces de fragata José M. Pichay, Teodosio Cabada, Carlos Rosell y Héctor Carbajal, Vienen también, a bordo del Lima, el Capitán de Corbeta, don Ramón Sánchez Carrión y el señor Federico Sotomayor, el primero como Secretario y el segundo como ayudante de la Comandancia.

El médico del crucero es el doctor Leoncio Y. de Mora.

La actual dotación del buque sólo llega a 101 hombres.

Las embarcaciones con que cuenta el Lima son las siguientes: una lancha a vapor, una chalupa, un

duig, dos primeras, dos botes salvavidas, un primer bote y un chinchero.

El crucero trae a su bordo 2352 bultos de víveres, y además, dos fardos de loneta corriente, tres de tocuyo y cuatro de loneta de lana.

Los bultos de víveres son: 1052 sacos de harina, 301 de arroz, 1772 de frejoles, 24 barricas de manteca, 20 cisternas de id., 400 sacos de papas, 135 de azúcar, 50 de paltares, 47 cajones de fécos, 30 sacos de galletas, 48 cajones de id.

El crucero Lima conduce a su bordo los siguientes pasajeros:

Sr. D. Ernesto de Pezanos Pinto, Jefe de la sección diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú; viene a Guayaquil con el carácter de Delegado del gobierno; D. Enrique Baquerizo, don Manuel Sarasti, Sr. José Félix Luque, don Rafael Elizalde, (ecuatorianos) Nepomuceno Azula (colombiano), Dr. A. Miró Quesada, corresponsal de El Comercio de Lima; Teobaldo Elías Corpachó, corresponsal de EL PAIS, Carlos Oyarce, Zacarías Botteri, Lucas A. Salazar, Carlos Díaz, Alfonso Mejía, Carlos Poumarroux, Toribio García, José A. Cebrian, Miguel Grau, hijo del contra-almirante Grau, Manuel Ribera, Lucio Ramos, Armero Alvarez del Villar, y algunos otros cuyos nombres no recuerdo por este momento.

Ayer a las 11 y 1/2 de día entraba al Guayas el crucero Lima, y a las 4 de la tarde fondeábamos frente a la Punta, después de 70 horas de viaje. No siendo el momento oportuno para continuar la marcha, se resolvió esperar hasta el siguiente día, y hoy temprano volvió el crucero a ponerse en movimiento, dirigido por un práctico que, conforme a instrucciones recibidas de Lima zarpó el Lunes de Paita a bordo del Gulf of Papua y hacia ya dos días que nos esperaba en la Punta cuando llegamos nosotros a esa isla.

En cuanto anclamos frente a la Punta, recibimos la visita del cabo del resguardo señor Jorge Siveya, quien permaneció a bordo del crucero Lima hasta las 7 y 1/2 de la mañana de hoy, hora en que continuamos nuestro viaje a este puerto.

También estuvieron en el crucero algunos otros caballeros que esta mañana llegaron a la Punta, a bordo del vapor Omeda.

Para concluir diré a usted, señor Director, que la navegación ha sido enteramente feliz, sin que hecho alguno digno de mención especial haya ocurrido a la Lima, desde su salida del Callao, hasta este momento, en que tenemos ya a la vista la ciudad de Guayaquil.

Rubín.

CRONICA

Viveres de Lima

Los víveres que trae la cañonera Lima, son remitidos por la Junta de Beneficencia de Lima a la Junta de Beneficencia Municipal del Guayas.

Esta va a reunirse para recibirlos y entregarlos a la Comisión Fiscal, que dispondrá su distribución.

En la Sabana

Han encontrado en las rancherías algunas de sus mulas extraviadas, varios de los damnificados.

Postes

Se están reemplazando en las afueras de la población los postes del telegrafo que el incendio derribó.

Carpas

Se están armando varias en los barrios de Ciudad-vieja, para algunas familias que se han establecido allí con sus muebles.

Covachas

Las casas exportadoras de cacao están haciendo construir covachas de zinc aluminadas, y otras de caña para depósitos y oficinas.

Aclaración

El diputado que en la sesión del 10, al discutir el proyecto de amnistía, manifestó que no debía estar comprendido en esta gracia, el incendiario de

Calcuta; no fué el señor Andrade, como apareció en la reseña de la sesión, sino el señor Moncayo.

En guarda de nuestra escrupulosidad en evitar estas equivocaciones, hacemos presente que el cambio de nombres, fué debido a la oficiosa intervención de una persona extraña, quien «nos hizo incurrir en la falta».

Lámparas de cristal
Pertenecientes a la Compañía de Alumbrado Público, existen depositadas en la balsa de la villa de Indaburu.

Muelles
Desde antier comenzó la reparación de los muelles de las compañías de vapores fluviales, que fueron azotados por el incendio.

Limpieza de calles
Se principió a limpiar las calles de la zona incendiada, sobre todo las del «Mateón» y «Pichincha».

Cajas
José Hinostroza ofrece una gratificación de veinte sures, a la persona que le dé razón del paradero de dos cajas desaparecidas en el incendio, la una forrada de zinc, y la otra de madera de alcanfor.

Para informes en esta imprenta.
Rejo

En el salón de sesiones de la Asamblea Nacional existe uno, al que nadie se acuerda de darle cuerda.

Debe ser colocado en lugar más visible y que los porteros no se olviden de que no puede andar sin cuerda.

Así marcará las horas correctamente y servirá como modelo de puntualidad.

Café al aire libre
A las nueve de la mañana de antier se condujo a la Policía a un individuo, por haber improvisado una fogata al aire libre en el «Mateón» para hacer café.

Buenas medidas
Un policial tuvo ayer en la mañana que acompañar en gran parte de su trayecto a un vendedor de pan, a quien trababan los transeúntes de obligar a que distribuyera gratis su mercancía.

La Policía Municipal se ha situado en varios lugares donde se da gratis el agua, para evitar desórdenes y acompañar a cada carteta conductora, a fin de que no se cobre con exceso. Igual medida se ha adoptado para con los panaderos y vendedores de leche, obligándolos, además, a que concurren a proveer de esas especies los barrios apartados.

Cartas rezagadas
Existen en la balsa del «Colón», para los siguientes destinatarios:

Pedro Rojas, Dr. Modesto Jaramillo, Jacinto Diaz, Vidal Moncayo, Antonio López, E. Robles y C.º, Alexander Cross, José Joaquín Mora, Sres. Rodrigo Hermanos, Sr. Director de Correos, P. Vellano, Enrique Herrera, A. Prugone, Solimano y C.º, Sucesores de Daniel López, Antonio M. López, señoras Margarita F. de Guerra, Leonidas Pozo, Arcasia Carvajal, Magdalena Matamoros, Juana M. de Orazande, Mariana Moreno de Marillo.

Telegramas rezagados
En la Oficina de esta ciudad existen los siguientes:

Joaquín I. Arellano, A. Madinyá, Agustín Pallares, Ramón Mata, José Antonio Cruz, Haspel, Guillermo García, Juan Bacacela, Elnardo Mosquera, Nicandro J. García, doctor Abel Pachano, Guillermo López, Francisco A. Ceballos, José D. Barrera, Manuel Tello, Pablo Espinoza, Werner Olf, José de Jesús Araujo, Romaldo Cepeda de la Torre, señora Carmen Junco, Felipa Ampuro, Mercedes E. Egües, Sara de Gattibiel, Juliana Vinueza, Felipa Carrión.

Observatorio Meteorológico
El del Colegio de San Vicente se está reparando por haber sufrido algunas averías a causa del incendio.

Auxilios de Santa Rosa
El señor Ezequiel Martínez, Presidente del Concejo Municipal de Santa Rosa, ha iniciado una suscripción popular para auxiliar a los damnificados de Guayaquil.

—El señor Juan J. Valarezo, rico ganadero del mismo Cantón, va a enviar diez novillos con el mismo fin.

Un baúl
La primera noche del incendio, cerca de la una, tres individuos llevaban un baúl que pesaba cerca de dos quintales.

Y lo dejaron caer por ser demasiado pesado, temerario de que la Policía los sorprendiera, y lo recogió don Martín Samaniego.

El baúl tiene la siguiente marca—J. Cu—H. D. Co—Guayaquil.

Conexiones
El vapor Imperial, que salió hoy del Callao, tiene las siguientes conexiones a su llegada al Istmo:

R. M. S. P. C. O. para Plymouth el 23 de Octubre.

Id. id., el 23 id., para Hamburgo y el Havre.

C. G. F., el 21, para Burdeos y el Havre.

Id. id., el 21, para Marsella.

H. A. P. Co., el 26, para el Havre y Hamburgo.

Columbian Line, el 24, para Nueva York.

C. F. B., el 21, para la Habana y Nueva York.

Lista de los voluntarios contribuyentes para los damnificados en la última catástrofe de Guayaquil el 4 de Octubre de 1896 en el Ingenio de «Chobuco».

Enrique Schaffry	Sp. 10
Olivera de Schaffry	" 5
María Jester	" 4
José María Muga	" 5
Alberto Barandiarán	" 4
Juan Portez	" 4
José Montero	" 4
Juan López	" 3
Victor Sternini	" 2
Juan Espinosa	" 2
Lorenzo Tamayo	" 2
Wolfe Russell	" 2
Agustín Henriques	" 1
Obdulio López	" 1
Roberto Astudillo	" 1
Fidel Ramirez	" 1
José Pina	" 1
Rafael Montero	" 1
Miguel Hato	" 1
Ignacio Perrot	" 1
Santiago Manzano	" 1
Avelino López	" 1
Rafael Rojas	" 1
José Tapia	" 1
Gregorio Vaca	" 1
Manuel Espinosa	" 1
Luis Sánchez	" 1
Fernán Rivas	" 1
Alejandro Morales	" 1
Manuel González	" 1
Isaac Villagómez	" 1
Arcadio Reyes	" 1.40
Lorenzo Pérez	cts. 80
José Cuerto	" 80
Nicolás Carrillo	" 80
Antonio Alvarez	" 80
José Díaz	" 80
Juan Casquete	" 80
José Calera	" 80
Pedro Rodríguez	" 80
Félix León	" 80
Aparicio Encalada	" 50
Elías Bernal	" 50
Reynaldo Yáñez	" 50
Abraham Haro	" 50
Donato Vélez	" 50
Antonio Córdoba	" 50
Manuel Soría	" 50
Luis López	" 50
Clemente López	" 50
Amable Vascónes	" 40
José Manuel Segovia	" 40
Rafael Ceballos	" 40
José María Flores	" 40
Valentín Quello	" 40
Andrés Santamaría	" 40
Leontidas Núñez	" 40
Miguel Palagibay	" 40
Simón Acosta	" 40
Martín Lascano	" 40
Rumaldo Ludisaca	" 40
Domingo Challe	" 40
José Vela	" 40

Total Sp. 83 20
Aguá a la calle «Bolívar»

Los vecinos de la parte de la calle de «Bolívar» que escapó del incendio, se quejan de que les han cerrado las llaves de agua potable, y que los aguadores les cobran mucho más caro la provisión de la que necesitan.

Siempre han pagado este servicio antes del incendio y piden que no se les prive de él.

Panadero preso
El dueño de la panadería francesa del frío preso por haber subido el precio del pan de diez centimos cuenta ayer, es que Hipólito Cassagne y su Lacasagne como salió por equivocación.

